

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

DIRECCIÓN NACIONAL DE POSGRADOS

Taller de Socialización de la Guía de Autoevaluación de Programas de Posgrado

Bogotá, noviembre 24 de 2008

1. SESION DE LA MAÑANA.

El taller de Socialización de la Guía de Autoevaluación se inicia a las 8:45 de la mañana con las palabras de bienvenida de la profesora Natalia Ruiz Rodgers, Vicerrectora Académica de la Universidad Nacional.

La profesora Ruiz resalta los logros que ha tenido la Universidad Nacional en términos de una cultura de autoevaluación, baste decir que la UN es una institución con aproximadamente 3000 docentes que son conscientes de lo que es evaluar, conscientes de la importancia de examinar constantemente los diferentes aspectos que se involucran en los procesos formativos. Se hizo un gran ejercicio con la anterior autoevaluación, la anterior Guía de Autoevaluación (2002) fue producto de un gran esfuerzo, pero ahora, después de ese ejercicio anterior de autoevaluación, el panorama es distinto ya que tenemos 70 programas acreditados. En este nuevo proceso de autoevaluación la idea no es pedir a un profesor o a un programa que elabore el documento completo. Por otra parte se ha vislumbrado que es tarea de la Dirección Nacional de Posgrados y de la Vicerrectoría Académica el suministrar información permanentemente que sea pertinente para la autoevaluación.

Después de la presentación de la Vicerrectora, toma la palabra el profesor Alfonso Correa, Director Nacional de Programas de Posgrados. El profesor Correa expone brevemente la forma en que se dio el proceso de construcción de la Guía de Autoevaluación. Este instrumento es producto de la labor del equipo de Autoevaluación de la DNPP con el apoyo de un grupo de profesores de la Universidad Nacional que tenían experiencia en autoevaluación y que aportaron sus conocimientos a este proceso. El equipo de trabajo y el equipo de profesores se reunieron en cinco ocasiones para discutir los avances en la el documento preliminar que se convertiría en lo que hoy se presenta como la Guía de Autoevaluación. El profesor Correa agradece la asistencia de los profesores al taller y recuerda que el objetivo de este evento es refinar el documento que se ha entregado a cada uno de los asistentes. A continuación la palabra es cedida a la profesora Doris Santos, coordinadora del proyecto y de la producción de la Guía de Autoevaluación.

La profesora Santos procede a destacar tres aspectos a destacar en el proyecto de autoevaluación: **1)** El contexto en el cual se produce la Guía de Autoevaluación. **2)** La consolidación de la cultura de autoevaluación. **3)** Articulación entre el proceso de autoevaluación y el proceso de acreditación.

En cuanto al primer punto, la profesora Santos señala que los lineamientos para la acreditación de los programas de posgrado del CNA aún están en discusión. Una versión preliminar de estos lineamientos fue publicada en septiembre de 2008 y a partir de este suceso han tenido lugar algunos hechos importantes. Uno de estos acontecimientos es la reunión del G10 el 30 de septiembre. El G10, es un grupo integrado por las diez universidades del país que están acreditadas ante el CNA, algunas de ellas son públicas (UIS, Universidad del Valle, Universidad de Antioquia, Universidad Nacional) y las demás son privadas (U. Externado, U. Andes, EAFIT, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad del Norte, Pontificia Universidad Javeriana). En esta reunión del G10 se detectan algunas circunstancias que resultan preocupantes para estas

universidades, las más relevantes son: 1) la lentitud operativa del CNA; 2) comunicación fallida entre el CNA y las universidades. Estas universidades que ya pasaron por el proceso de acreditación se preguntan ¿Qué le dejan estos procesos al país aparte del desgaste puesto que no acaba de finalizar una etapa de acreditación cuando hay que prepararse prontamente para una nueva? Por otra parte surge otra pregunta: ¿Qué tiene que decir la UN al respecto?

El afán de las universidades es identificar un proceso de acreditación ajustado a un análisis del contexto y la realidad de la educación superior del país, así como también hay un afán por unificar los factores lo cual es también una preocupación para el CNA. Estas y otras inquietudes fueron planteadas en esta reunión que dio como resultado la sugerencia de crear una agenda común con el CNA en la cual se discutirán cada uno de los aspectos críticos que afectan los procesos de acreditación de programas de posgrado.

Así pues, se puede apreciar la coyuntura en la cual la UN produce la Guía de Autoevaluación, añadiendo a esto que aún no hay lineamientos de acreditación para posgrados. La profesora Santos señala que a pesar de esta situación, no debe preocuparnos la ausencia de lineamientos ya que eso no ha impedido, ni impedirá, el trabajo en torno a la autoevaluación. De hecho, el equipo académico solicitó a la DNPP enviar los avances de la Guía de Autoevaluación al CNA.

En cuanto al segundo punto, la consolidación de la cultura de la autoevaluación, la profesora Santos indica cómo este aspecto es importante en cuanto la UN ya ha acumulado una experiencia importante en procesos evaluativos que permite mirar la autoevaluación en el presente y al futuro con el objetivo de hacerlos más eficientes. Por ejemplo en lo que respecta a participación, es claro que en las anteriores autoevaluaciones no funcionó como se deseaba, pero esto no significa que la UN no tenga cultura de la autoevaluación, de hecho si la hay, lo que sucede es que debe fortalecerse. Otros aspectos importantes de la cultura de la autoevaluación son la existencia de herramientas para llevarla a cabo y el descubrimiento de que el ejercicio debe hacerse más intencionadamente y no de manera circunstancial.

En tercer lugar, la articulación entre los procesos de autoevaluación y los de acreditación debe realizarse teniendo en cuenta que:

- No podemos olvidar los factores que usamos en el anterior proceso.
- La periodicidad de la autoevaluación es diferente de la periodicidad de la acreditación. La autoevaluación es un proceso constante: todos debemos estar examinando la calidad de nuestros programas.

Una vez la profesora Santos ha terminado de exponer estos tres puntos se da paso a una sesión de preguntas.

El profesor Rafael Rey de física expresa que tiene inquietudes respecto al problema de la articulación, respecto al problema de la recolección de información y respecto de la credibilidad del proceso. El profesor Rey recuerda el proceso de reforma académica por el cual está atravesando la Universidad y que cambia drásticamente los programas. Aparte del desgaste generado por este proceso cabe preguntar ¿Qué vamos a autoevaluar? ¿El nuevo programa que apenas tendría unos meses de vigencia en el 2009 o el que murió en el 2008? ¿Dónde queda la credibilidad de la autoevaluación cuando se ve desarticulada del proceso de reforma académica?

El profesor Alfonso Correa toma la palabra para responder a estas inquietudes. En primer lugar manifiesta que hubiera sido deseable una articulación más de estos dos procesos. Sin embargo este proyecto de autoevaluación no nace de la nada, y los posgrados de Física son un ejemplo de

ello ya que anteriormente habían realizado procesos de autoevaluación. Hay que señalar que en el caso particular de física no es que haya una nueva maestría, sino que han surgido planes de estudio diferentes, además, y esto es muy importante resaltarlo, la autoevaluación no se concentra principalmente en la valoración del currículo. Para la Universidad es claro que debe haber autoevaluación en tanto existan estudiantes en los programas. Aparte de estas razones, cabe añadir que no hay problema de articulación entre la reforma y la autoevaluación, pues ya no será tarea de los coordinadores sino de las Facultades, ellas se encargarán de abordar la situación de los programas que surgen y los que dejan de existir, de esta forma, además, se comprenderá la visión curricular que tiene la Facultad. Así pues, la pregunta más importante sería: ¿Quién articula esos frentes? La respuesta es: las facultades, y hay algunas que ya tienen experiencia en esto.

Después de esta exposición se hace un pequeño receso, luego de esto, se da paso al desarrollo del tema 1 de la agenda: **“Ponderación de los Factores de calidad de los programas de posgrado en la UNAL y de las Características por Áreas de Conocimiento”**. La profesora Santos hace una breve exposición en la cual se explican las tres actividades que están consignadas en el material del taller que se entregó a cada uno de los asistentes, y con las cuales se busca capturar opiniones sobre la pertinencia de los factores, las características y sus ponderaciones. Esta parte del taller requiere tanto de un ejercicio individual de análisis con una duración de 30 minutos, así como de una parte de discusión grupal con una duración de 40 minutos. Los grupos se conformaron previamente al taller tratando de agrupar programas en grandes áreas de conocimiento. Una vez se llevó a cabo la actividad y la discusión por grupos se hizo un receso para el almuerzo.

2. SESIÓN DE LA TARDE

B. “Un sistema de información que sirva a la autoevaluación de programas”. La exposición de este tema estuvo a cargo de Pablo Pérez Quevedo, encargado del componente de información que requiere el proyecto de autoevaluación de posgrados. El señor Pérez presenta las acciones y proyecciones que se han llevado a cabo en lo que atañe a recolección y sistematización de la información que se necesita para la autoevaluación. Este panorama de la información se presenta a corto, mediano y largo plazo.

- **En el corto plazo.** Señala el señor Pérez que durante este año se ha llevado a cabo un mapeo de la información que tiene la Universidad (se expone en el proyector una serie de diapositivas que dan cuenta de los diversos sistemas de información que existen en la UN, y el tipo de información que ellos podrían brindar para fines de autoevaluación). No es cierto que no haya información; la información está, lo que sucede es que está dispersa en muchas fuentes y no está sistematizada para fines de autoevaluación. En estas circunstancias, la DNPP ha solicitado información sobre estudiantes, profesores y egresados a cada una de las dependencias que tienen datos al respecto. Hay que aclarar que ninguna base de datos es completa en sí misma, algunas tienen inconsistencias y en otros casos las bases son muy recientes. La idea de la DNPP es recolectar toda la información posible en lo que a agentes se refiere (estudiantes, profesores, egresados) para construir los indicadores. Ahora bien, sabiendo que la información que se requiere está fragmentada en varias fuentes, que la DNPP debe intentar recogerla para fines de autoevaluación y acreditación en el 2009, y que la Universidad no cuenta con un

sistema unificado de información, se han contemplado algunas medidas a corto plazo, es decir, en el término de un mes aproximadamente, para lograr el objetivo de suministrar la información y los indicadores a cada programa. En este sentido, la DNPP puede ofrecer una página Web que serviría para: a) dar información general sobre el proyecto de autoevaluación; b) suministrar acceso a cada director de programa para que consulte y construya sus propios indicadores; c) facilitar un foro en el cual se planteen inquietudes sobre autoevaluación, se pongan temas de discusión, se publiquen los resultados del taller de socialización, etc.

- **En el mediano plazo.** Es claro que hay un problema de información en la UN que se solucionaría con la construcción de un sistema de información global que unificaría las diferentes fuentes de información existentes. Este proyecto es necesario, pero tiene un costo material y en recursos humanos que exceden la capacidad de la DNPP, porque además la creación de un sistema tal para la Universidad debe tener más finalidades que la autoevaluación de programas. Así pues, en el mediano plazo el compromiso de la oficina está ligado al cálculo de indicadores y en el diseño y administración de las encuestas. Ya se viene trabajando en esto, pero se espera la consolidación de indicadores una vez se sistematicen los puntos de vista que los profesores han consignado en los instrumentos de este taller, y una vez que salga la versión definitiva de la Guía y los lineamientos para la acreditación de posgrados del CNA. La idea tanto en los indicadores como en las encuestas es que cada programa determine qué indicadores necesita y qué especificidades requeriría en las encuestas que aplique a estudiantes, profesores y egresados; la DNPP podría entonces, guardar los indicadores que cada programa elabore en la página Web, y administrar las encuestas. Estas acciones a mediano plazo solucionarían el problema de levantamiento de información que enfrentaron los coordinadores de autoevaluación en el pasado.
- **En el largo plazo.** En el largo plazo se esperaría que la Universidad contara con un sistema de información en el cual los indicadores se produjeran automáticamente, pero tal como se mencionó anteriormente, la definición de un proceso de automatización de indicadores y la creación de un sistema único de información son proyectos que exceden los alcances de la DNPP.

Una vez que finaliza la presentación del señor Pérez se da lugar a una sesión de preguntas. El profesor Luis Gallego de Ingeniería Eléctrica reconoce el trabajo de la DNPP, es evidente que se ha hecho un mapeo de dónde está la información así como también parece muy buena la idea de seguir el protocolo de búsqueda de la información en las diversas fuentes de la Universidad, sin embargo ¿Qué es corto, mediano y largo plazo?

El señor Pérez explica que **corto plazo** para los propósitos del 2009 debe entenderse para los fines del actual proyecto de autoevaluación, dentro de los cuales está la acreditación. La exploración y el análisis de los sistemas de información de la UN se están llevando a cabo desde el II de 2007 y pretende finalizarse prontamente. Ahora bien, la articulación en un solo sistema de información puede determinarse ya, pero es claro que en el momento en que se empiecen a estudiar costos y factibilidad esto se convertirá en largo plazo. Así pues, **corto plazo** debe entenderse como ¿qué podemos hacer con lo que hay?

El profesor Gallego señala que un aspecto que llama la atención de la Guía de Autoevaluación es la existencia de indicadores, pero ¿se han elaborado estos con base en la información detectada o es un deber ser? ¿De dónde salieron esos indicadores?

A esta pregunta responde la profesora Santos, ella explica que el Equipo Académico conoce muy cerca la elaboración de estos indicadores. Podríamos describir el proceso de construcción de indicadores en varias etapas. Durante el primer semestre de 2008 se hizo un ejercicio basado en la experiencia de pregrado, pues los lineamientos para posgrado no habían salido. Así pues se usó la experiencia de pregrado que contemplaba una sábana bastante extensa de más o menos 300 indicadores. Después de esto se pasa a una segunda etapa durante el segundo semestre de este año, cuando salen a la luz los indicadores del CNA, aquí se perfiló mejor lo que pueden ser los indicadores de autoevaluación de la UN organizando la extensa sábana que resultaba mediante dos sugerencias del equipo académico. Una de estas sugerencias provenía del profesor Andrés Tovar quien propuso crear tres categorías para agrupar indicadores: indicadores documentales, indicadores cuantitativos e indicadores cualitativos. Por otra parte el profesor Carlos Quimbay propuso elaborar preguntas integradoras. En la actual etapa se está refinando la información y los indicadores, aún seguimos realizando cruces para saber que nos falta. Entonces, como puede apreciarse, el Documento de trabajo es una propuesta de un grupo de profesores y un equipo de estudiantes que tienen la responsabilidad de completar los análisis de información para el día 19 de diciembre. La colaboración de los programas es fundamental a la hora de enviar la retroalimentación de este taller, aunque no hay mucho tiempo se solicita este aporte para hacer nuestra Guía más robusta. pero además, valga recordar las diapositivas que Pablo anteriormente expuso, en las que se explicaba en que un sistema de información pasa y sucede a través de las personas: el programa tiene información, y de esta forma el ejercicio se vuelve en “dar información – recibir información” .

Se pregunta a continuación, si la lista de los indicadores que está en la Guía ha sido cruzada con los sistemas, la respuesta es Si.

La profesora Trixi Allina realiza una intervención en la que manifiesta la preocupación que suscita tanto indicador. ¿Cómo construimos esos indicadores y cómo se revierte esto en la autoevaluación? La cuestión se plantea porque el problema de la autoevaluación es autorreferenciarse, pues podría pensarse que la autoevaluación consiste en reflejarse en indicadores, y así estaríamos cayendo en un enfoque cuantitativo, pero ¿dónde queda la dimensión cualitativa? A estas inquietudes hay que agregar además que el ejercicio se vuelve avasallador y plantea inquietudes en torno a los recursos y a la gente que pueda trabajar en autoevaluación.

La profesora Santos responde que los indicadores deben tener la utilidad que el programa le quiera dar. Uno podría perderse si va del indicador al factor, pero si nos aproximamos del factor - entendido como un aspecto del programa que se puede analizar- al indicador, tal vez el ejercicio resulte menos engorroso. También debemos tener en cuenta que hay dos tipos de indicadores: cualitativos y cuantitativos.

En cuanto a la distribución de tareas, se ha reconocido que el ejercicio anterior los coordinadores de programa salieron quemados, esto se debe a un problema de roles, y precisamente por eso, este modelo de autoevaluación delega una gran parte de la

responsabilidad a las facultades que tienen los programas a cargo. La DNPP tiene una gran responsabilidad también, indiferentemente de cómo se conformen los grupos de trabajo. Así pues, la autoevaluación no es un asunto del coordinador de programa sino de la Facultad, si bien queda una gran pregunta ¿De dónde sale el dinero para la autoevaluación?

Después de esto interviene Catalina Martínez, asesora de la ORI. Hay que recordar que el SIMEGE está levantando información similar a la que requieren los indicadores, esto hace pensar que la Universidad no puede gastar recursos y gente en tareas duplicadas. En la Guía no se ve una herramienta para los pronósticos, y en ese sentido también, no está claro el análisis de información. La profesora Santos y Pablo Pérez conceden que la captura de información es un desgaste.

Se plantea otra inquietud por parte de los asistentes en torno al contenido de la guía pues después de un estudio minucioso podrían variar los factores. Esto sugiere la necesidad de programar una nueva sesión para examinar el listado de indicadores que examine si cada uno de ellos le sirve a los programas y a sus modalidades para evaluar la calidad. Aparte de esto, se considera que el proceso de autoevaluación debe ser dinámico en cuanto a cifras se refiere, dado que hay información vieja que sirve, debe entonces examinarse los procesos que dieron origen a las cifras nuevas como aquellos que están relacionados con las viejas.

La profesora Santos coincide con este par de inquietudes y solicita de manera especial valorar más calmadamente los factores e indicadores señalando lo que podría servir para todos pero que destaque la particularidad para el programa. La Guía pretende dar espacio tanto a lo general como a lo específico, pero dado que es para todos, ella no puede llegar a un gran nivel de particularidad. La idea pues, es algo general con cabida para la particularidad.

En cuanto a las modalidades de los programas, investigación y profundización, esta diferenciación es algo que ni el MEN logra esclarecer. El CNA dice que sólo formuló lineamientos para maestrías de profundización. Sin embargo hay que tener en cuenta que la modalidad (o plan) es apenas un aspecto del currículo que señala las diferentes rutas de un programa. De nuevo, la invitación es reconocer que existen asuntos no resueltos, que no tienen precisiones como el caso de la diferenciación de planes en el nivel de maestría.

B) Tema 3: “Análisis de las encuestas de opinión sobre la calidad de los programas de posgrado de la UNAL”.

Una vez finalizada la sesión de preguntas sobre las problemáticas y propuestas en torno a un sistema de información para la autoevaluación, se da paso al desarrollo del tema 3 de la agenda. La profesora Santos explica cómo se llevará a cabo el análisis de las encuestas que se incluyeron en esta versión de la Guía. En seguida los grupos proceden a examinar la encuesta que se les ha asignado y a discutir sus observaciones. Después de terminada la sesión en grupos tienen lugar la plenaria final del taller que incluyó las siguientes observaciones:

- La mesa de ingenierías pregunta ¿Quién paga para llenar las encuestas? Por otra parte hay confusión pues el encabezado de cada tema se plantea en términos de satisfacción y la cuantificación se hace con acuerdo o en desacuerdo.

- La mesa de ciencias sociales señala que la encuesta es pertinente pero el ejercicio para la acreditación puede pervertirlo y convertirse en un ejercicio al que se adapta quien lo está realizando y más importante que adaptarse a los requerimientos del CNA es adaptarse a las necesidades del país.
- La mesa de ciencias básicas sugiere que se realicen preguntas que el estudiante o el egresado sepan. No se deben formular preguntas globales como aquellas que en general contienen “suficiente” o “adecuado”, esas palabras deben sacarse de las preguntas. Se necesitan que los indicadores que miden la calidad estén presentes en ellas, por ejemplo: ¿hace cuánto tiempo salió del programa? ¿se presentó a programas de posgrado en otras partes? ¿ha tenido alguna relación con su programa aparte de esta encuesta? ¿cuánto permaneció en el programa?. Así pues la encuesta para estudiantes y egresados debe ser personal. Finalmente, hay preguntas repetitivas, se puede reducir el instrumento.

La profesora Santos afirma que la idea de las repeticiones es contrastar un mismo aspecto a través de varias visiones. Las cosas tienen sentido si se puede mejorar lo que está mal y fortalecer lo que está bien, y es cierto que hay diferentes problemas en los diferentes agentes.

Para finalizar, sobre la Guía en general:

- Faltan preguntas específicas sobre lo académico.
- Sería ideal mandar el documento de trabajo en un archivo de Word para poder comentarlo.

La profesora Santos señala que podría ampliarse el plazo de discusión de la Guía hasta enero. La reunión se termina a las diecisiete horas.